



## NOTAS.

(1) *Akabdziib* es el nombre de un templo que se encuentra entre las ruinas de Chichén-Itzá.

(2) Es uno de los siete pozos ó estanques que se hallan en el fondo del cenote Xtucumbi.-Xunan.

(2) Es una de las grandes pirámides de Aké, hay en la parte superior de la escalera una entrada, por la cual se baja á una sala oscura, de cinco metros de largo por tres de ancho. Esta sala es *Akabná*, "Casa de las tinieblas."

(4) La mayor parte de los nombres geográficos mayas tienen una significación mitológica, y la del nombre *Bacencú* debe ser uno de ellos; pero como esa mitología es un santuario cuyas puertas han permanecido cerradas para los sabios Americanistas, no es posible dar una explicación

de las significaciones tan extravagantes de algunos de los nombres mitológicos.

(5) Viene el nombre de *Bolonchen* de nueve fuentes naturales que hay en la plaza del pueblo. En realidad no son más que perforaciones en la roca, depósitos circulares que tienen entre sí comunicación interior y que reciben su caudal de la agua llovediza, que infiltrándose hasta alguna desconocida caverna, se va comunicando luego paulatinamente á los referidos depósitos, cuya provisión sólo dura de siete á ocho meses.

(6) Antes de la llegada de los españoles, la península de Yucatán estaba dividida en varios señoríos, y uno de ellos era *Can Pech*, que se corrompió en *Campeche*, de que era señor *Na*.

Hernández de Córdoba lo descubrió en 1517; y según Oviedo, el lugar se llamaba *Campecho*, y se le nombró el cacique de Lázaro, « por que el día de Sanct Lázaro allegaron los chripstianos á aquesta tierra. » Bernal Diaz del Castillo dice que saltaron en tierra, un día de Lázaro, « y á esta causa le pusimos este nombre, aunque supimos que por otro nombre propio de indios se dice *Campeche*. »

Campeche fué la primera villa de españoles que se organizó, habiendo puesto sus fundamentos Don Francisco de Montejo, el hijo del adelantado de Yucatán, el día 4 de Octubre de 1540; y allí se hicieron todos los aprestos y combinaciones para realizar la conquista del interior de la península. En recompensa de algunos servicios á la Corona de España y de un rico presente de dos embarca-

ciones que le hizo, para la Real Armada, obtuvo Campeche en 1774, del rey D. Carlos III, el título de ciudad, con escudo de armas y otros honores.

Durante la dominación española y después de la Independencia, el nombre de Campeche se hizo extensivo á una gran comarca, que formó parte de la Capitanía general de Yucatán, después Intendencia de Mérida, y del Estado de Yucatán, cuando se hizo la Independencia.

El Presidente D. Benito Juárez, en uso de facultades extraordinarias, erigió el Distrito de Campeche, en 19 de Febrero de 1862, en Estado de la Federación. Por decreto de 29 de Abril de 1863, el mismo presidente, emitido el voto de la mayoría de las legislaturas en favor de la erección, ratificó ésta.

No han estado de acuerdo los AA. en la etimología de Campeche. Según

D. Isidro Gondra, Campeche significa en lengua maya « Culebra » y « Garrapata; » pero últimamente los historiadores han adoptado como genuina la etimología maya *Kin Pech*, « patrimonio de la familia Pech, » esto es, el terreno donde se fundó la ciudad,

(7) El cabo *Catoche* fué descubierto por Francisco Fernández de Córdoba, en su expedición al Golfo de México, en 1517. La significación que se le da en la *Toponimia* al nombre de este lugar, debe ser inexacta, á juzgar por lo que dice Bernal Díaz del Castillo, en el pasaje que en seguida insertamos, tomado de su *Verdadera Historia de la Conquista de Nueva España*. Después de describir el descubrimiento de las costas de Yucatán, dice: « . . . . . otro día por la mañana volvió el mismo cacique á los navíos, y truxo doce canoas grandes con

» muchos Indios, y dixo por señas al Capitán, con muestras de paz, que fuésemos á su pueblo, y que nos darían comida, y lo que hubiésemos menester; y que en aquellas doce canoas podíamos saltar en tierra. y quando lo estaba diciendo en su lengua, acuérdomeme que decía *con escotoch, con escotoch*, y quiere decir, *andad acá á mis casas*; y por esta causa pusimos desde entonces por nombre á aquella tierra *Punta de Catoche*; y así está en las cartas del marear. »

(8) La isla de Cozumel fué descubierta por Juan de Grijalva, el 3 de Mayo de 1518, quien le dió el nombre de Santa-Cruz por alusión al día de su descubrimiento. Los naturales le llamaban *Isla de las Golondrinas*. Esta isla se ha considerado célebre por haber sido la primera tierra de México en que Grijalva elevó por primera vez breve oración al

verdadero Dios, y tomó posesión para España de la tierra mexicana y de sus anexos mares; y también porque H. Cortés asentó en ella por primera vez su planta conquistadora, y comenzó á mandar muy de hecho, al decir de Bernal Díaz; y, por fin, porque de ella tomó equivocado título el primer obispo de Nueva España.

Gomara dice que el verdadero nombre de la isla es *Acuzamil*; pero el obispo Carrillo y Ancona y el viajero Stephens dicen que en idioma maya es *Cuzamil*, y significa *Golondrinas*.

(9) Los cenotes son unas veces cavernas con manantiales, ó caudalosos ríos subterráneos, abriéndose á la vista del hombre, que descende á ellos perpendicularmente, hasta llegar á sus frescas é inextinguibles corrientes. En la parte occidental de la península se encuentran los pri-

meros, y en la oriental los segundos. El más notable de estos prodigiosos depósitos de agua es el *Xtucumbí Xunan*. (V.)

(10) Es uno de los siete pozos ó estanques que se hallan en el fondo del gran cenote Xtucumbi-Xunan.

(11) El Sr. A. Chavero dice que *Champton* y *Potonchan* se confunden generalmente, pero que son regiones distintas, y para confirmar su aserto agrega: «.....*chan* es culebra, el primer habitante civilizado de la región *quiché*; *pot* es el crepúsculo, y su diversa colocación en los precedentes nombres está indicando que significan el uno los *chan* del crepúsculo vespertino ó del poniente, el otro los *chan* del alba ó del oriente.» (*Méx. á través de los Siglos*; tomo I pág. 210.)

Bernal Díaz del Castillo, al describir el viaje de Fernández de Córdoba, en 1517,

en las costas de Yucatán, dice que desembarcaron en un pueblo que se llamaba *Potonchan*; después, al referir la batalla que sostuvieron con los indios de ese pueblo, vuelve á decir: «Llámase este pueblo » *Potonchan*, y en las cartas del marear » le pusieron por nombre los pilotos y » marineros *Bahía de « mala pelea »*

El mismo Bernal Díaz, al referir la llegada de las naves de Grijalva á las costas de Yucatán, en 1518, dice: «Pues vuelto » á embarcar, é yendo por las derrotas » pasadas (quando lo de Francisco Hernández de Córdoba) en ocho días llegamos en el parage del pueblo de *Champton*, que fué donde nos desbarataron » los Indios de aquella Provincia, como » ya dicho tengo en el capítulo que dello » habla.....» (*Verdadera Historia de la Conquista de Nueva España*; tomo I págs. 18, 30 y 31). Estos dos pasages de

Bernal Díaz demuestran hasta la evidencia que *Potonchan* y *Champton* son un mismo lugar. Al advertir la contradicción del Sr. Chavero con el pasage de Bernal Díaz, aunque ni mención hace de él, como debía, inquiri de varios ilustrados yucatecos y campechanos si *Champton* se llamaba también *Potonchan*. ó si eran lugares distintos, y todos me dijeron que el lugar de que se trata se llama *Champton*, que no se le daba el nombre de *Potonchan*, y que no había lugar ni en la península ni en las regiones comarcanas que se llamara *Potonchan*. De todo lo expuesto he sacado la conclusión de que el Sr. Chavero ha fantaseado con los crepúsculos matutino y vespertino, y que el *Potonchan* no tiene más origen que la confusión que hizo Bernal Díaz de este nombre con el de *Champton*. Además, en ningún diccionario geográfico, ni en

ningún catálogo oficial de nombres de lugar he visto el de Potonchán. Sólo el Dr. Peñafiel, en su *Nomenclatura Mexicana Geográfica*, al hablar de *Potoicha*, nombre de dos pueblos del Estado de Guerrero, dice: « Probable alteración » fonética de la palabra mexicana *Potonchan*, lugar ó morada de mal olor; de » *potoni*, tener mal olor, y *chan*, final que » significa morada.

Sobre esta etimología hay que decir, que, aún cuando existen en el idioma mexicano las palabras *potoni* y *chan* con las significaciones que les da el Sr. Peñafiel, no puede formarse con ellas el nombre *Potonchan*, porque su estructura no está conforme con las reglas de composición del idioma. Cuando los verbos entran en composición con los nombres, sólo se usan en la forma impersonal y se sufijan con la seudoposposición *yan*. Según esta regla, el

nombre propio debería ser *potonilojan*, lugar en que hay mal olor. Si el mal olor se quiere concretar á un lugar determinado, como una casa ó morada, entonces se emplea el adjetivo *potonqui*, hediondo, y el sustantivo *calli*, casa, morada, con la posposición *co*, en, y el nombre geográfico sería *Potoncacalco*, « En la casa ó morada hediondas. » Si en lugar de *calli* se pone *chantli*, que significa también « casa ó morada, » el nombre sería *Potoncachan*, porque la final *qui* se convierte en *ca* cuando entra en composición.

Más aún cuando se admitiera como genuina palabra mexicana el *Potonchan*, siempre quedaría sin fundamento filológico la exposición del Sr. Chavero, porque entre *potoni*, heder, y *pot*, crepúsculo vespertino, ó matutino, según el lugar que ocupe en la palabra, hay una gran diferencia.

(12) *Chichanchob* es el nombre de un edificio que se encuentra entre las ruinas de Chichén-Itzá.

(13) Es uno de los siete pozos ó estanques que se hallan en el fondo del cenote Xtucumbi-Xunan. En ese pozo circulan unos insectos llamados *chimais*, y son los que le han dado el nombre.

(14) Es uno de los siete pozos que se encuentran en el fondo del gran cenote Xtucumbi-Xunan. El agna está á elevada temperatura.

(15) El oficio del *Hunpietok* era el de sujetar y obligar al pueblo á sustentar el culto de los dioses y á los sacerdotes. Tenía su casa en la pirámide que formaba la ciudadela de *Izamal*.

(16) *Izamal* fué la primera ciudad edificada por los mayas. De los numerosos templos, palacios y fortalezas en que habitaban los sacerdotes, los guerreros y el

jeje supremo Zamná, sólo quedan ruinas de cinco pirámides, y en una de ellas está la casa de Zamná, á quien llamaban *Itzamat-ul*, que quiere decir, « el que recibe y posee la gracia ó rocío del cielo. » Cuenta la tradición que cuando se preguntaba su nombre sólo contestaba estas palabras: *Itzeen caan, itzeen muyul*: « Yo soy el rocío ó sustancia del cielo y nubes. » De la alteración de esta frase, ó del nombre *Itzamat-ul* se formó el nombre actual del lugar.

(17) *Kab-ul*, según los cronistas, era el mismo dios Zamná. Una gran pirámide sostenía un templo dedicado á *Kab-ul*. Había en él una gran mano que servía de medicina. A ese templo le llevaban los muertos y enfermos, para que tocándolos con la mano, resucitasen ó sanasen; y por eso se llamaba al dios *Kab-ul*. « Mano obradora » Era templo tan vene-

rado en toda la región, que hacían á el romerías de todas partes para llevarle grandes presentes al dios; y tanto concurso de gente iba, que formaron, para llegar á él, cuatro grandes calzadas á los cuatro vientos, las cuales pasaban las fronteras y entraban en los países vecinos. El obispo Landa, que vió entero y en pié este templo, decía que era de tanta altura, que solo el verlo ponía espanto en el ánimo.

(18) Es uno de los siete pozos ó estanques que se hallan en el fondo del gran cenote Xtucumbí--Xunan. El agua tiene un color lácteo muy pronunciado.

(19) Pirámide altísima, de doscientos piés por lado. Allí estaba la casa de los sacerdotes de los dioses. En ella se levantó la iglesia y convento de San Francisco.

(20) Es uno de los siete pozos ó estanques que se hallan el fondo del gran

cenote Xtucumbi--Xunan. Dicen los indios que tiene olas como el mar, que baja con el viento sur y crece con el noroeste, que es preciso acercarse á él en silencio porque al menor ruido el agua desaparece.

(21) Es uno de los siete pozos ó estanques que se hallan en el fondo del gran cenote Xtucumbi -Xunan.

(22) Era una ciudad muy antigua, y tan notables sus palacios, que los españoles la poblaron y llamaron Mérida, hoy capital de Yucatán.

El palacio principal, que era una maravilla arquitectónica, dió á los frailes franciscanos el Adelantado Montejo, y de su piedra hicieron un monasterio y una iglesia llamada Madre de Dios. y dieron mucha parte de ella á los españoles para construir sus casas.

(23) El historiador Cronau hablando de las ruinas de Yucatán, dice: « Son los restos de ciudades sin nombre, de ruinas y de pueblos ya extintos que florecieron muchísimo antes del arribo á America de los primeros conquistadores españoles, y acerca de cuyo desarrollo y decadencia puede la historia ilustrarnos muy poco. Un espeso velo cubre estas preciosas ruinas ocultas en los bosques vírgenes que apenas conocen más seres que las fieras que los habitan.

Cada diez ó más años suele acontecer que un explorador, sediento de ciencia, busque los caminos y senderos apenas transitables de aquellos lugares para después describir su magnificencia en gruesos volúmenes,

Algunas de dichas ruinas fueron conocidas por los conquistadores, los cuales hicieron poco aprecio de ellas, sin entre-

tenerse siquiera en decifrar los históricos jeroglíficos, preocupados únicamente en satisfacer la sed de oro que les dominaba, por cuya causa son muy vagas las noticias que acerca de las tales ruinas nos han dejado.

Solo á los exploradores del siglo pasado les fué dado descubrir y levantar del polvo de las pasadas edades en que yacían sepultadas estas maravillas del hombre prehistórico.

El hallazgo de una de las más hermosas y magníficas de estas ruinas fué debido á la casualidad. Volvía el Dr Leevis Mitchel, médico del hospital del puerto de Sisal, de una expedición á Sierra Marina de Yucatán, en la noche del 1º de noviembre de 1828, noche muy lluviosa por cierto, y buscando un refugio para guarecerse del aguacero fué conducido por un indio á un antiguo templo pagano situado